



000167884

**Bla, ble, bli, blo, blu**  
Por Patricio Bañados. Editorial Melquiades.  
Santiago, 117 páginas.

Locutor, animador y hasta narrador deportivo de la radio y la televisión, Patricio Bañados se constituyó en un comunicador masivo de sello singular. Sus comentarios orales y escritos hicieron público el sobrio sentido común de una clase media más bien ilustrada y con ansias de cultura, por oposición al aire de barbarie que parece inundarnos. "Para escuchar música, tener perros y manejar un automóvil hay que ser civilizado", escribió hace poco en alguna parte, retomando en la crítica al desenfreno nacional lo mejor de la tradición que Joaquín Edwards Belli impulsó hace 40 años a través de sus crónicas periodísticas. Bañados -con una ironía sutil que debería desesperar al barbero chileno- ha puesto en evidencia los afanes de figuración internacional del tonto criollo, la cursilería de una clase poderosa pero indocumentada y, claro, el mal gusto y la torpeza de los años de autoritarismo. El sarcasmo crítico le ha costado a su autor el silenciamiento a que lo ha sometido la televisión -en donde participó desde sus orígenes en Chile- e incluso de la radio, donde mantuvo un programa de alta sintonía hasta hace algunos años, barrido de la programación sin explicaciones.

*Bla, ble, bli, blo, blu* -un título simpático aunque poco decidor- reúne breves crónicas de Bañados escritas en la revista *Qué Pasó* durante 1979 y 1980, interrumpidas después del asesinato del estudiante de periodismo Eduardo Jara, a manos de un "Comando de Vengadores de Mártires". Desde ese momento le resultó imposible a Bañados seguir manteniendo el tono de humor y parodia y abandonó sus crónicas en la revista. De esos dos años resalta esta veintena de artículos -carentes del índice necesario- y cuya temática común es justamente el enjuiciamiento al carácter nacional, tanto a ese permanente y antiguo, como a aquel impuesto o incitado por las autoridades. Así, el autor comenta la nueva Constitución a punto de "aprobarse", el milagro económico impulsado por la nueva camada de economistas, la sorprendentemente rápida nacionalización del futbolista argentino Oscar Fabbiani para que integrara la selección de fútbol y, también, algunas medidas liberadoras de trámites, que hacen imaginar al autor el diálogo de algunos funcionarios, abismados de que esta simplificación de la burocracia se prolongue. "El extender carnets de identidad válidos por diez años fue uno de los primeros golpes que recibimos", dice uno de estos burocratas. "Luego

PATRICIO BAÑADOS  
*Bla, ble, bli, blo, blu*



vinieron la nefasta costumbre de pagar cuentas y aun contribuciones e impuestos en los bancos comerciales". "Sí", dice otro, para consolarlo, "pero todavía nadie puede salir del país sin visar su pasaporte en la policía, y hemos logrado que los pasaportes no tengan validez más que por dos años. Piense que en Europa el pasaporte vale diez años y se lo mandan por correo... ¿Se da cuenta qué horror?". Desesperados, entonces, los funcionarios deciden inventar un certificado que no sirva para nada, pero que no se pueda andar en auto sin él; que aunque lo tenga no valga, pero que si no lo tiene es delito; que certifique algo sin validez y que no haga responsable al que lo certifica, sino al que recibe el certificado. Nace, así, el Certificado de Revisión Técnica, para convertir a Chile en "Todo un país de delincuentes, aunque no quieran serlo".

Entre las crónicas seleccionadas, otra de inusitada y siempre permanente actualidad: la censura de cine. Aquí, Bañados imagina una correspondencia entre él y el Consejo de Calificación Cinematográfica, este último explicando por qué ha prohibido Casanova, de Fellini: el espectador no tiene la capacidad intelectual para comprender y asimilar la película y, por lo tanto, el Consejo decide por él, evitando así que se exponga a los horrores de una filmación de esa naturaleza. Después de un nutritivo intercambio epistolar entre el Consejo y el afectado, este último envía desde Europa un telegrama: "Vi Casanova. Stop. También vi Emmanuel. Stop. También El último tango. Stop. Saludos y huichichío. Stop". ~ J.A.P.

XII APSI N° 291. Fp., 13 - 2 - 84

## Bla, ble, bli, blo, blu [artículo] J. A. P.

**AUTORÍA**

Piña, Juan Andrés, 1953-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Bla, ble, bli, blo, blu [artículo] J. A. P. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)